

La construcción de la otredad *Rrom-gadzhé* en Bogotá

Una propuesta de escritura a cuatro manos



por **Silvia Mariana Mendoza Vivas** y
Diego Alejandro Gómez Gómez (Xulupe)¹

Silvia Mariana Mendoza
Universidad Externado de Colombia.
orcid.org/0000-0002-7505-1852
silvia.mendoza@est.uexternado.edu.co

Diego Alejandro Gómez Gómez
PRORROM (Proceso Organizativo del Pueblo *Rrom*-Gitano de Colombia).
SKOKRA (Consejo de las Organizaciones y Kumpanias Gitanas de las
Américas / Internacional, Saveto katar le Organizatsiyi ay kumponyi
Rromane anda'l Americhi).
orcid.org/0000-0002-1136-7874
diego.gomezgomez@yahoo.com

RESUMEN

Este artículo aborda la construcción de la otredad *Rrom-gadzhé* a partir de la experiencia que los dos autores, una *gadzhí* y un *Rrom*, hemos tenido conjuntamente en Colombia, principalmente en Bogotá. Para ello, contrastaremos nuestras percepciones con algunos referentes bibliográficos que pueden dar cuenta de la construcción de la otredad.² En particular, indagaremos cómo se forma esa alteridad a través del trabajo, la investigación, la convivencia intergeneracional, las producciones audiovisuales, la música y la vida cotidiana. El análisis anterior dará cuenta de las diferencias y confluencias en la percepción que cada autor/a tiene sobre esa otredad, así como de las divergencias y similitudes que existen entre ambas partes.

Palabras clave: *Rrom*, *Gadzhé*, *otredad*.

1 Xulupe es el nombre Gitano del co-autor. En romanés la X suena como la J del español. Adicionalmente la doble r al principio denota un sonido gutural, por tanto, se usa en palabras como rromanés y Rrom.

2 La palabra Rrom denota el nombre de un Pueblo o denominación étnica, por tal razón se escribirá con mayúscula, mientras que gadzhé no hace referencia a un grupo particular sino a todas las personas no Gitanas, y por tanto lo escribiremos con g minúscula. La palabra Rrom traduce hombre o esposo Gitano y Rromní mujer o esposa Gitana, por tanto, para dar igual importancia a la mujer como al hombre ambas se escribirán con mayúscula. A pesar de que en romanés no se usa tilde como en castellano, aquí la usaremos para que se entienda la pronunciación de las palabras.



The construction of Rrom-gadzhé alterity in Bogotá

A proposal in collaborative writing

ABSTRACT

This article deals with the formation of the *Rrom-gadzhé* alterity departing from the experience both authors, a *gadzhí* and a *Rrom*, have had in Colombia and mainly in Bogotá, with each other's counterpart. In fact, we will contrast our perceptions with bibliographic references that develop the construction of otherness, which we will contrast with our own perceptions. In particular, we research how this otherness is built through work, research, intergenerational coexistence, audiovisual productions, music and daily basis life in general. This analysis will account for the differences and confluences in the perception that each author has about that otherness, as well as the divergences and similarities that exist between both sides.

Keywords: *Rrom*, *Gadzhé*, *alterity*.

RECIBIDO: 28 de agosto de 2020

ACEPTADO: 12 de diciembre de 2020

CÓMO CITAR ESTE ARTICULO: Mendoza Vivas, Silvia Mariana y Gómez Gómez, Diego Alejandro (2021) "La construcción de la otredad *Rrom-gadzhé* en Bogotá: una propuesta de escritura a dos manos", *Etnografías Contemporáneas*, 7(12), pp. 158-182.

AGRADECIMIENTOS

A PRORROM y a las personas mencionadas en este artículo por abrirnos las puertas y permitirnos conversar y aprender de ustedes. A Esteban Acuña por asesorarnos y apoyarnos en los procesos investigativos.

Introducción (Xulupe y Mariana)

Algunos/as autores/as que investigan la construcción histórica de la alteridad entre el Pueblo romaní y la sociedad *gadzhkai* cuestionan esta oposición, debido a que los límites no son fijos y a que la imposición binaria genera discriminación.³ Por eso, en este artículo mostramos dos perspectivas de las relaciones entre *Rrom* y *gadzhé*, buscando identificar cómo se dibuja y borra esa frontera a partir de nuestras experiencias.

En el artículo, partimos de la interacción que hemos tenido Xulupe (*Rrom*) y Mariana (*gadzhí*) en el ámbito académico y durante nuestra amistad y diálogo conjunto. En él, mostramos reflexiones desde una perspectiva colaborativa que, según Rappaport (2018), tiene un impacto fuera de la academia. Todo el proceso de escritura se ha hecho a cuatro manos y hay una intención de beneficiar

3 Ver el significado de las palabras en romanés en el glosario al final del texto.

al Pueblo *Rrom*, desmintiendo estereotipos y miradas esencialistas. Los autores hemos organizado espacios, como cine-foros, y material audiovisual, cuyas reflexiones han servido de insumo para este artículo. Esas herramientas colectivas de investigación, así como la escritura a cuatro manos, son reconocidas como parte de la investigación colaborativa por Rappaport (2018). Sobre proyectos de escritura conjunta en el ámbito romaní, resaltamos el trabajo de De la Cruz y Gay y Blasco (2012), una *Rromní* y una *gadzhí*, pues fue un referente importante en para nosotros.

La mayoría de los apartados fueron escritos por el autor o la autora y luego socializados conjuntamente, así nos dimos cuenta de perspectivas comunes y emergentes durante el proceso. Esperamos que los/as lectores/as puedan acercarse a un diálogo con un *Rrom* y con una *gadzhí*. El combinar dos voces obedece a la propuesta política de construcción de saber decolonial que plantea De Sousa (2011). El autor afirma que el diálogo intercultural es imprescindible para reconocer saberes y cosmogonías, y dar voz a la diversidad. Por esa misma razón incluimos como parte de nuestros referentes teóricos a escritores romaníes como Margareta Matache, Sarah Carmona, Helios Garcés, Anna Mirga e Ian Hancock.

Nuestra experiencia cuestiona ideas generalizadas sobre la otredad en la academia mediante aproximaciones a producciones audiovisuales, a la música, al trabajo y al parentesco. Presentamos perspectivas que surgieron conviviendo o dialogando con actores/as que son parientes cercanos o lejanos de Xulupe y que hacen parte de una red de parentesco desplegada en el espacio-tiempo.⁴ El registro autoetnográfico es relevante, ya que nuestra interacción muestra algunas relaciones entre *Rrom* y *Rrom*, así como entre *Rrom* y *gadzhé*, de Bogotá, aunque, para dar cuenta de lo local, se acuda a datos o perspectivas internacionales producto de la diáspora romaní.

Una aproximación a la otredad (Xulupe y Mariana)

¿Cómo se ha constituido históricamente la otredad entre *Romá* y *gadzhé*?⁵ La investigadora y activista romaní Matache (2016) la describe como una estigmatización histórica, que ha creado un imaginario de los/as gitanos/as como incivilizados, perezosos, sin educación, entre otros.⁶ Las ideas anteriores, desde

4 Los sujetos de esa red son *Rrom Vlax*, de *vitsi Ghuso* y *Bolochok* que han tenido prácticas móviles en Colombia. Lo que se describe aquí no puede ser asumido para otro tipo de grupos (para ahondar en los términos ver el glosario).

5 *Romá* fue la palabra determinada para denominar a diferentes grupos como *Kaló*, *Rrom*, *Sinti*, entre otros, en el primer Congreso Internacional romaní en Londres, 1971

6 La noción "gitano/a" fue una imposición colonial: el término surge porque los primeros romaníes en Europa decían venir de Egipto menor, (Galletti, 2020). Aunque Carmona (2013) indica que, en Constantinopla, es donde nace esa concepción asociada a la magia y la brujería como una primera imagen exotizante. La categoría de gitano/a abarca también grupos diferentes a los romaníes, como los *travellers*, que no comparten una historia o diáspora de origen indio. Los *Rrom* colombianos, incluido Xulupe, se autodenominan como Gitanos/as: la organización PRORROM muchas veces incluye en su nombre el término: "Proceso Organizativo del Pueblo *Rrom* – Gitano de Colombia". Por esto las leyes nacionales que hablan del Pueblo *Rrom* (en las cuales se ahondará) utilizan la palabra. Por este contexto, dentro del presente artículo se

la gitanología del siglo XVIII, fueron respaldadas durante mucho tiempo por la academia, lo que dejó relegadas las voces romaníes dentro de la producción de conocimiento sobre sí mismas (Paternina, 2013). Ahora bien, cierto es que esos estereotipos sobre lo gitano se constituyeron mucho antes y sirvieron como base para leyes y decisiones políticas violentas que dieron lugar a genocidios, desplazamientos forzados y esclavitud (Hancock 2019).

Autores como Garcés (2016), Paternina (2013), y Peeters (2004) hablan de la existencia de gitanos/as en Europa desde el siglo XIV y presentan evidencia respecto de la violencia perpetrada contra ellos/as, justificada a partir de los mencionados imaginarios.

La deportación forzada de gitanos/as hacia las colonias americanas por parte de Portugal y Francia partía del estereotipo de ellos/as como ladrones y vagabundos/as (Peeters, 2004). Paternina (2013) narra las condenas y maltratos a los que fueron sometidos los/as gitanos/as por resistir la asimilación ejercida por la corona española, hechos basados en imaginarios de una otredad que debía ser eliminada o dejara de ser diferente. Dentro de esos imaginarios, los autores describen algunas leyes que buscaban limitar la movilidad *Rrom* denominada como nomadismo.⁷ Por su parte, en “La Gran Redada” de España muchas familias fueron asesinadas, dado que se consideraba un “problema social” (Garcés 2016). Hancock (2019) indica que la Gran Redada y el Holocausto en Alemania fueron los dos mayores eventos contra los/as gitanos/as y adiciona una serie de sucesos crueles contra ellos/as a lo largo de Europa y Estados Unidos. Esos hechos muestran el significado de la palabra *gypsy* o gitano/a desde la perspectiva *gadzhikamí*, que denota inferioridad, inadaptabilidad y anarquía.⁸

utilizará “gitano/a” como referente a un imaginario binario y colonial, y “Gitano/a” para referirse a la forma de auto representación o etnicidad, asegurando la G mayúscula en el segundo caso, como recomienda Galletti. Gitano/a entonces hace referencia a múltiples grupos como *kaló*, *Sinti*, *Manouche*, *Rrom* entre otros que provienen de la misma diáspora, en ese sentido, Gitano sería usado como un sinónimo de *Romá*. De la misma manera *Rrom* será usado como sinónimo de Gitano/a colombiano/a.

A pesar de todas las variaciones existentes en la definición la identidad, esta va más allá del sustantivo, pues según la percepción de Xulupe el ser Gitano/a – *Rrom* – *Romá* – *Sinti* – *Xoraja* – *Kaló* – *Manouche* (entre otros) va en la sangre y puede representar una idea de colectividad. En Colombia se usa la noción de Pueblo *Rrom* o Gitano, y en Europa *Roma*, y así lo referenciaremos.

La palabra romaní (singular) o romaníes (plural) se usará como adjetivo.

7 Los autores diferimos sobre el nomadismo, puesto que Xulupe se auto identifica como nómada, argumentando que es su forma de vida, cosmovisión, tradición y forma de ser. El autor reconoce que no es una característica únicamente Gitana, pero cuestiona la aplicación del término a modalidades como los “nómadas digitales”. Xulupe piensa que hay que compartir con una familia nómada gitana para comprender su forma de vida. Lo cual se asemeja a la idea de Hancock (1997) quien dice que si no se conoce a un Gitano no se puede saber cómo piensan y cómo son. Aunque Mariana no desconoce esa forma de auto identificación, se ha aproximado a textos de autores como Hancock (2019), Kabachnik (2010) y Acuña (2018) que exponen muchos casos en los que la idea de nomadismo ha causado destierros, violencias y discriminaciones. Por eso, ella decide hablar acerca de movilidades que no impliquen la binariedad nómada-sedentario, como recomienda Acuña. Se resalta que nuestra conversación es en castellano- y en rromanés no hay un término claro que traduzca “nómada”, se puede asociar a *phiritori* que es caminante/viajero, pero no denota el mismo significado.

8 El autor enuncia casos en el Este de Europa sobre abusos hacia los/las Gitanos/as basados en justificaciones del pasado, apartándolos de la sociedad por sus formas de vida. Aún hoy en

A su vez, resaltamos a la raza como un elemento crítico en la construcción de la otredad, la cual ha determinado en gran medida la relación entre gitanos y no gitanos: “El categorizar a los gitanos como una raza inferior y subordinada fijó las normas culturales blancas como el estándar con las que los gitanos fueron descritos. Este discurso ayudó más tarde a crear una específica forma europea de Blanquitud [...] o Gachocidad construida en oposición a los Gitanos (Matache, 2016 párr. 7).

Para Hancock (2019), algunos encuentros entre gitanos/as y europeos causaron una división bajo la convicción de que la negritud denota inferioridad y brujería, lo que se relacionaría con la concepción católica que vinculaba lo negro con la maldad. La religión también estigmatizó a personas gitanas mediante mitos que se incorporaron al folclor europeo. Por ejemplo, el estereotipo histórico que menciona que la gente gitana robó y forjó los clavos con los que Jesús fue crucificado o, incluso, la creencia de que se comían a los/as bebés cristianos/as.⁹

Hancock expone que esa racialización de la cultura también sucedió en el ámbito científico, por ejemplo, cuando Hitler asoció la criminalidad a la genética, lo que justificó la esterilización y el asesinato de miles de gitanos/as. Sobre la ciencia, Hancock dice que la gente gitana era vista como chivo expiatorio por no poseer poder militar, político y económico, ni tener un Estado-nación que hablara por ellos.

Divisiones raciales similares existen entre los europeos y sus diversas otredades, como indígenas y afrodescendientes o habitantes de las que algún día fueron colonias europeas, y que tenemos una piel y comportamiento diferente. “Occidente” ha opuesto la “cultura blanca” a las otras culturas a partir de la racialización, y deshumanización a ese otro para justificar el racismo (Fanon, 2009, en Galletti, 2020).¹⁰ A pesar de esa división binaria, es posible cuestionar la otredad entre Europa y América pues, durante la colonia, españoles, ingleses y portugueses vinieron al nuevo continente y transformaron su vida, lo cual los llevó a no estar en ninguno de los dos extremos (Lorandi, 2017).

Esto difumina la división tajante entre gitanos/as y *gadzhé* americanos/as, porque el ser mestizos se acerca mucho más a los *Rrom* tanto en términos raciales como culturales (Mirga, 2017). Asimismo Matache (2016) propone la necesidad de dilucidar esas fronteras para entender influencias mutuas.

Hancock sostiene que la literatura producida en la revolución industrial creó un estereotipo de los/as gitanos/as como íconos de la libertad (de responsabilidades, de morales, de higiene) que amenazaba la forma económica hegemónica. Galletti afirma que el capitalismo incrementó la discriminación contra los/as gitanos/as que ponían en duda la jerarquización social necesaria en ese sistema. Por cuestionar esa hegemonía, los grupos romaníes fueron tildados de vagos, salvajes y lúmpenes (Hancock, 2019; Galletti, 2020).¹¹

día les hacen sentir como extranjeros/as en su propio país.

9 Hancock menciona la forja de los clavos, pero Xulupe sostiene que en su familia se refiere al estereotipo de robo de los clavos.

10 Esa deshumanización sucedió también cuando se esclavizó al Pueblo gitano, creando una alteridad asociada a la animalidad (Hancock 2019).

11 El capitalismo, apropia actividades y saberes con fines comerciales, como el flamenco que

El Pueblo romaní como otredad surge entonces en Europa bajo premisas raciales, religiosas y económicas sustentadas institucionalmente y presenta extremos binarios moralizados. La base del antigitanismo es la diferencia entre gitanos/as y no gitanos/as, mutuamente opuestos, asumiendo la homogeneidad de cada parte. Sin embargo, en la práctica no hay una frontera definida puesto que su interacción ha dado lugar a mezclas, intercambios y formas de compartir que pueden generar influencias; y la construcción de la otredad rígida da paso a generalizaciones estereotípicas o se traduce en clichés románticos y exóticos (Mirga, 2017), que también son institucionalizados (Hancock, 1997).

La mencionada oposición se basa en la subordinación del otro. Esa división de la alteridad entre gitano/a y no gitano/a, basada en estereotipos universalizantes, es distinta a la oposición cotidiana entre los grupos romaníes y los *gadzhé* (Acuña 2019). Los siguientes apartados permiten contrastar la oposición estereotipada con la que sucede en la cotidianidad.

Al retomar la homogeneización del Pueblo *Rrom*, es posible reconocer una de las herencias europeas en el Estado colombiano: el esencialismo de los Pueblos étnicos en la ley. En el caso que concierne a este artículo, en el año 2010, el Ministerio del Interior y de Justicia emitió el Decreto 2957, por el cual se expide un marco normativo para la protección integral de los derechos del grupo étnico *Rrom* o *Gitano*. Este decreto puntualiza “definiciones específicas” del grupo, lo que hace pensar que todos los *Rrom* del país son así. Entre las definiciones se determina lo siguiente:

Se es *Rrom* o Gitano por descendencia patrilineal, [...] todos comparten, entre otros aspectos, la idea de un origen común, una tradición nómada, un idioma, un sistema jurídico la *kriss* Romaní, unas autoridades, una organización social, el respeto a un complejo sistema de valores y creencias, un especial sentido de la estética que conlleva a un fuerte apego a la libertad individual y colectiva [...] (Artículo 4 del Decreto 2957 de 2010).

Realizado este breve recorrido histórico-teórico, pondremos en tensión esa otredad descrita, desde nuestras experiencias, identificando elementos que la definen y difuminan. Aunque en este apartado hemos hecho énfasis en la construcción de la otredad *Rrom* desde una perspectiva académica, procuraremos mostrar esa construcción de otredad *gadzhé* desde la perspectiva *Rrom*.

El trabajo de campo antropológico en la *kumpania Rrom* de Bogotá y los integrantes de PRORROM (Mariana)

Para abordar la otredad, expondré la relación que he tenido como investigadora con algunos integrantes de la *kumpania Rrom* de Bogotá.¹² Durante mis estudios

se originó entre la población Gitana española, a partir del canto de galeras en el siglo XVIII. Sin embargo, la UNESCO, en lugar de reconocer la convergencia cultural, niega el rol del mundo romaní en la creación del género musical (Galletti 2020).

12 Mi trabajo de grado enfatiza la polisemia de la palabra *kumpania* puesto que su significado varía dependiendo de las relaciones que haya tenido a lo largo de la vida quien la defina. Algunos la asocian a las personas que están en las listas estatales de las *kumpaňy* (plural) delimitadas a través de divisiones políticoadministrativas por el Decreto 2957 de 2010 (la

comencé a construir el estado del conocimiento sobre el Pueblo *Rrom*, y una amiga me contactó con Matei, el primer Gitano a quien conocí.¹³ Cuando lo llamé y comenté sobre mi investigación, se mostró abierto a que “le hiciera una entrevista”. Me dijo que le pagara una cantidad de dinero que yo no podía costear; después accedió a bajar la suma, siempre y cuando le llevara café, cigarrillos, y azúcar cada vez que lo viera. Me dijo que fuera a su casa en el barrio Galán, al sur-occidente de la capital, donde lo conocí a él y a su esposa Kurka.

Esa primera experiencia de aproximación al campo fue bastante inexperta, ya que yo no sabía mucho acerca del Pueblo *Rrom*, y escuchaba estereotipos reflejados en los relatos de familiares y conocidos. “Cuando yo era niña decían que los gitanos se robaban los niños”, contaba mi mamá, reproduciendo un imaginario que percibe al/la gitano/a como criminal mostrado por Peeters (2004) y a la homogenización propuesta por Mirga (2017). Esos mismos imaginarios estaban en el discurso de mi hermano cuando mencionaba las “peleas gitanas”, algo que repetía desde que vio la película *Snatch: Cerdos y Diamantes*, en la cual los protagonistas gitanos se dedicaban a ello.¹⁴ Aunque encontré algunas personas que hablaban de la lectura de la buena ventura y la venta de caballos, esto no era tan común.

Las producciones audiovisuales que llegan a los *gadzbé* colombianos se complementan con series como *Mi Gran Boda Gitana*, mencionada por varios conocidos, y cuyo contenido describirá Xulupe más adelante.¹⁵ Lo anterior refleja el desconocimiento del Pueblo *Rrom* por parte de la sociedad *gadzbaikai*, y muestra estereotipos que se crean a partir del cine extranjero.

En el caso de la academia, se esperaba que el desconocimiento no fuera tan grande. Sin embargo, en la universidad nadie sabía mucho sobre el tema. Durante mi carrera, a lo sumo hubo dos profesores que hablaron sobre los *Rrom* de manera general. No me encontré con un/a profesor/a que pudiera leer de manera crítica el contenido puntualmente *Rrom*. No obstante, sí hubo una orientación en cuanto a las nociones más generales y teorías que pudieron ayudarme a entender lo *Rrom*, y acercarme bibliografía básica.¹⁶

Dentro de mi conocimiento, en Colombia, no hay clases especializadas en el tema, por tal motivo resalto esta falencia académica como parte de las instituciones educativas del país.¹⁷ En este sentido, esa otredad entre los *gadzbé*

kumpania de Bogotá, de Girón); otras dicen que es quienes conviven cotidianamente; también puede referirse a sujetos con quienes se crece y se es familia, que pueden estar en diferentes países; incluso una percepción abarca a “todos los Gitanos del mundo” (aunque depende de a quienes se considera Gitanos). Se puede decir que la *kumpania* muestra diferentes escalas de agrupaciones de sujetos relacionados por un parentesco *Rrom*, que también es multiescalar. Para ahondar podrá ver mi tesis que será sustentada en el 2021.

13 Los nombres fueron cambiados para preservar el anonimato.

14 Vaughn (Productor) Ritchie (Director) (2000).

15 Wilkins (Productor) Emmery (Director) (2006-2015).

16 Si no hubiera conocido al investigador Acuña, quien me facilitó bibliografía y señaló carencias, mi proceso de escritura tendría muchas más falencias, algunas que nadie hubiera notado dentro de la universidad.

17 Recientemente, sin embargo, Acuña, con apoyo de PRORROM y de pioneros en estudios romanes en el país, como Hugo Paternina, Daila Gómez, y Juan Carlos Gamboa, dictó un primer curso sobre grupos romanes en el Instituto Caro y Cuervo.

colombianos y los *Rrom* inicialmente se forma desde el desconocimiento, los estereotipos y el esencialismo mencionado.¹⁸

La política pública en Colombia empieza a reconocer a los *Rrom* como producto de un proceso organizativo donde la Constitución de 1991 y el reconocimiento de otros grupos étnicos impulsó al movimiento romaní (Paternina, 2013). Dentro de ese contexto los/las Gitanos/as empiezan a exigir visibilización y cumplimiento de sus derechos.¹⁹

El mencionado Decreto 2957 determina el reconocimiento de las *kumpany* específicas a lo largo del país, pero no contempla el carácter transnacional Gitano y, por tanto, el posible surgimiento de otras *kumpany*. Aunque ese reconocimiento dentro de decretos y leyes sí contribuye a la visibilización y a mejorar las condiciones de vida, no llega a ser entendido por la mayoría de las personas en Colombia, ya que generalmente se desconoce la política pública a no ser que se tenga interés en un tema particular.

Retomando mi experiencia frente a los/as Gitanos/as, el trabajo de campo con Matei y Kurka me enfrentó a ciertas normas de comportamiento desconocidas para mí y que estaban asociadas a las relaciones de género entre ellos/as. Debido a esa experiencia, ahora entiendo que hay elementos de esa “otredad”, del rol como mujer, joven y soltera que quizá era adecuado apropiarse durante el trabajo para poder *encajar* mejor, para que las relaciones en campo duraran más tiempo y sobre todo para que hubiera confianza.

Cuando Kurka y Matei se fueron a vivir a los Estados Unidos, mi vínculo con el Pueblo *Rrom* se interrumpió. En una conversación conseguí el contacto de Póchela, el sobrino de Matei y representante legal de la *kumpania* de Bogotá de PRORROM. Póchela me invitó a una “reunión de la *kumpania*”, a la que asistieron las familias inscritas en las listas de Bogotá pertenecientes a PRORROM, y los delegados del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para hacer seguimiento a un proyecto productivo.

En espacios similares me fue posible conocer a personas como Mileva, la esposa de Póchela y a Yoka, su hermano. También a Cidi, la hermana de Kurka, que está casada con Mociú. La relación con Cidi me recordó a Kurka, ya que cada vez que nos veíamos, me vendía un libro, una falda, o una camiseta, lo cual reflejaba su habilidad para los negocios, pues yo siempre terminaba accediendo. Esta es otra relación que evidencia la otredad, debido a que, como estrategia de sustento, los *Rrom* colombianos siempre han comerciado con los *gadžhé* y mi experiencia de campo no fue una excepción.

En otro evento conocí a Chava, la esposa de Kodri, sobrino de Mociú. También por la misma época, en una reunión de la *kumpania*, Cidi me presentó a su “sobrino” Xulupe, quien me contactó con varios de sus familiares, como sus tíos Katiuska y Opa. Con algunos de esos actores y Xulupe, construí genogramas para identificar una red de parentesco y percibí la polisemia en la *kumpania*. En

18 Para ahondar en las representaciones e imaginarios de los *Rrom* en Colombia a partir de la música es preciso acudir a la tesis de Acuña (2008).

19 Esa visibilización pasa por querer aparecer en medios como la televisión, de lo cual hablaba Matei, siendo consciente que otros contenidos audiovisuales ya habían distorsionado la imagen romaní.

cuanto al trabajo con Xulupe, puedo resaltar la posibilidad que tuvimos de co-producir conocimiento, ya que él me ayudó a responder preguntas para mi tesis, hemos trabajado proyectos y aprendido mutuamente. Por eso, para este artículo, nos propusimos a escribir a cuatro manos.

Diferencias y similitudes en el trabajo: una perspectiva desde la experiencia laboral (Xulupe)

A lo largo de mi vida, me he dado cuenta de que algunos *gadzhé* piensan que las personas gitanas seguimos teniendo el mismo estilo de vida que antes y que atravesamos una inestabilidad económica. No perciben las transformaciones de la cultura romaní, tampoco entienden la diversidad que hay entre nosotros/as. Lo anterior puede estar relacionado a la homogeneidad que imaginan los *gadzhé* sobre los *Rrom* (Mirga, 2017). En cuanto a la diversidad, es necesario resaltar que algunos Gitanos/as viajan más que otros/as, unos inscriben a sus hijos/as al colegio y otros no; o se adaptan más a las leyes, como con el pago de impuestos. Esas características varían según la ciudad donde se encuentren y de las relaciones que hayan tenido a lo largo de su vida. Dado que los *gadzhé* no comprenden las formas de vida *Rrom*, los/as Gitanos/as se han organizado para ser reconocidos/as y aceptados/as.

En el año 2001 se inicia la visibilización de los *Rrom* en Colombia con el nacimiento de una organización creada por Gitanos y colaboradores *gadzhé*: PRORROM. Los líderes y lideresas Gitanos/as tienen la necesidad de participar activamente en la política pública, creando puentes de comunicación con las entidades del gobierno para trabajar en temas de salud, educación, diversidad y otros derechos.

Entre esas iniciativas hubo un proyecto audiovisual que pretendía mostrar la cultura Gitana en ciudades del país como Girón, Cúcuta y Bogotá. En el 2002, PRORROM y *Señal Colombia* tuvieron la iniciativa de crear la serie documental de 42 capítulos *Ame Le Rrom*. Esta serie pretendía mostrar sujetos gitanos de diferentes edades y géneros al hablar sobre nuestra cultura, idioma y formas de vida, para que la sociedad y el gobierno desmintieran estereotipos.

Lo anterior es importante dado que a través de las producciones audiovisuales se crean imaginarios de la otredad. El programa de televisión estadounidense *Mi Gran Boda Gitana* muestra imaginarios fuera de la realidad romaní, transmite casamientos con decoraciones extravagantes o peleas entre familiares, lo que refuerza el estereotipo de incivilizados que menciona Matache (2016), y deja de lado lo tradicional. Además, construyen el guion desde la visión *gadzhé* de lo gitano y no desde la vida cotidiana romaní. Por su parte, otro programa televisivo del mismo país, *Hermanas Gitanas*, denigra el papel de la mujer, mostrando aspectos irreales sobre su vida social, que redundan en mayores estereotipos. Lo anterior disminuye las posibilidades de luchar por la inclusión y el apoyo de los gobiernos a un pueblo que ha sido marginado y maltratado históricamente por las sociedades a las que llega.

El objetivo de la serie documental colombiana mencionada era el de dar a conocer aspectos auténticos *Rrom* para desmentir estereotipos reproducidos en otros espacios. En ese documental se hacen entrevistas a personas mayores

conocedoras del *zakono*, quienes cuentan historias de cómo sus abuelos/as llegaron a Colombia, narrando las experiencias que atravesaron para llegar a donde están. También se hace alusión al idioma *romanés* y su importancia. En un fragmento de la serie aparece un niño, el cual soy yo. A continuación me propongo narrar brevemente la experiencia de aparecer en el documental y, en general, hacer una descripción sobre mi percepción sobre los *gadzhé* durante las relaciones que mantuve con ellos a lo largo de mi vida.

Los primeros recuerdos que tengo son de Tierra Linda, un lugar cerca de la frontera colombo-venezolana. Entonces, solía mudarme de casa cada cuatro o cinco meses dentro del mismo barrio. En aquella comunidad de Gitanos/as cristianos/as, donde convivía con mis primos, era feliz. Allí también compartía con niños *gadzhé* cuando jugaba en la calle. Algunos de ellos me decían insultos como “gitano sucio” o “ladrón”, y en ocasiones me pegaban. Mi mamá me incentivaba a juntarme con mis primos, puesto que la situación con los *gadzhé* avivaba los estereotipos que había sobre ese otro mundo. Mi papá y mis tíos solían decir que los *gadzhé* eran violentos en general y tramposos o mentirosos a la hora de negociar.²⁰ Aunque se sabía que no todos eran así, las historias que se oían sobre timos resonaban más que las de los negociantes honestos a los que mi papá les compraba reatas y cueros. A pesar de eso, siempre tuve buenos amigos *gadzhé*, como el señor que vendía fruta y salpicón en el parque; o aquel niño en Maracaibo quien me invitó a la playa a cazar cangrejos para comer.²¹

Cuando tenía 6 años y vivía en Cúcuta, por necesidad empecé a hablar español. Me costaba mucho porque en la familia solo se hablaba en *rromanés*. A medida que fui creciendo empecé a tener algunos amigos *gadzhé* en el barrio. Ellos eran curiosos acerca de mi cultura y me preguntaban sobre las costumbres; otros me rechazaban por ser diferente.

Cuando fui a vivir de Cúcuta a Bogotá, me enfrenté a un choque cultural porque todo era diferente. En la escuela, inicialmente hubo algunos problemas de discriminación por el desconocimiento de mi cultura. Mi tía, una lideresa de la *kumpania*, envió un derecho de petición a la Secretaría de Educación para pedir apoyo y que yo pudiera estudiar en la escuela como un niño normal. En esa época, yo vivía con ella y conocí a algunos de sus amigos *gadzhé* que eran profesionales involucrados en el proceso de rodaje del documental mencionado. En mi experiencia no había conflictos con los no Gitanos. Esa relación con los *gadzhé* fue similar al momento en el que me hice amigo de los profesores/as para evitar que los niños me fastidiaran cuando percibían que yo era diferente.

Posteriormente, me empecé a involucrar más con los *gadzhé*, y mi abuelo me decía que nunca me fuera a casar con una *gadzhí*. Cuando yo le preguntaba por qué, él respondía, “porque son unas *kurvas*”, lo cual significaba que les gustaban las fiestas, usar faldas cortas, escotes. “No respetan la familia”, me decía, “lo van a dejar con hijos y se va a ir con otro”, mientras que dentro de su imaginario la mujer Gitana se preocupa por sus seres queridos.²² Lo anterior permite pensar que

20 El conflicto armado colombiano influencia los imaginarios que los/las gitanos/as tienen sobre los *gadzhé*.

21 Salpicón es un batido con frutas tropicales picadas.

22 La palabra eslava para prostituta es *kurva*.

la homogeneización mencionada por Mirga (2017) también sucede por parte de los/as Gitanos/as sobre los *gadzhé*, es decir que los/as Gitanos/as en ocasiones piensan que todos los *gadzhé* son iguales. Por mi contacto con la gente no Gitana, narrado a continuación, mis ideas sobre ellos fueron cambiando, lo cual me abrió la mente y pude entender que existían personas de todo tipo. Las dos perspectivas generaron un choque: el punto de vista de mi familia y la realidad en la que me encuentro. Por eso en mi vida busco mediar entre los dos mundos.

A los 20 años, hice las prácticas de técnico en programación de software. Allí entablé amistades y encontré personas de distintos grupos sociales, a quienes me limitaba a saludar por cortesía. Al finalizar mis estudios, busqué trabajo y llevé mi currículum con varios amigos *gadzhé* a un negocio de donas. Comencé a trabajar en el sector de venta de una de las tiendas. Allí, tuve que hacer tareas de primíparo, como achocolatar donas, hacer inventarios, recibir el producto del día y medir la temperatura de las neveras.

Seguir tantas reglas y aprender las tareas fue un poco complicado, sobre todo porque me implicaba cumplir horarios en la mañana y el/la Gitano/a joven no está acostumbrado/a a madrugar. Como el/la lector/a entenderá, no es que seamos vagos, como pretenden mostrar los estereotipos reseñados en el primer apartado, simplemente tenemos una distinta percepción del tiempo. De igual forma, se me dificultó relacionarme con mis compañeros, ya que ellos estaban más actualizados en frases que entre los/as Gitanos/as no usamos. Al principio era tímido con ellos, pero fue cuestión de tiempo y después tuve buena relación laboral, incluso hice buenos amigos, entre ellos mi jefe, ya que todos éramos jóvenes. En esa empresa trabajé once meses, hasta que decidí cambiar de trabajo por cuestiones económicas y por los consejos que me daba mi tía de aspirar a algo mejor.

A los 24 años, entré a trabajar en la Secretaría de Gobierno de Bogotá como referente *Rrom*, gracias al apoyo de PRORROM y de mi tía. En el plan de desarrollo del alcalde Gustavo Petro, los grupos étnicos estaban incluidos y podían participar en la política pública para trabajar con sus comunidades. Conocí a personas pertenecientes a diferentes grupos étnicos, también a algunos mestizos, con los que desarrollé varios trabajos. Hice seguimiento a políticas públicas e interlocución entre Pueblos y entidades estatales. Sentía que pertenecía a un lugar donde no iba a ser juzgado por ser Gitano y podía hablar de mi cultura sin que mis compañeros de trabajo tuvieran prejuicios.

Hace poco, tuve la oportunidad de participar en un equipo de trabajo donde la mayoría eran estudiantes de antropología de un grupo llamado “Crédito al Ojo”. Empezamos a organizar reuniones virtuales, debido a la pandemia de COVID-19, y proyectamos películas Gitanas como *Gadjo Dilo*, o documentales como *Amé Le Rrom*, para estrechar intercambios culturales y dar a conocer aspectos del ser Gitano.

De esta experiencia surgió el interés por seguir trabajando en el tema. Posteriormente, fuimos contactados por la Secretaría de Gobierno para aplicar a una convocatoria del Ministerio de Educación acerca de un documental sobre los Gitanos. Para ello, buscamos voluntarios *gadzhé* y *Rrom* para escribir el proyecto de aplicación (guión, formato creativo, presupuesto, entre otros). Duramos aproximadamente dos semanas redactando la propuesta, buscando información, haciendo cronogramas. Sin embargo, estos trabajos no suelen ser accesibles para

los *Rrom*, por tal motivo en otro apartado ahondaremos en los oficios tradicionales que he visto realizar a mis familiares.

El trabajo, el idioma y la cultura *Rrom* en contacto con el mundo *gadzhó* (Xulupe)

En cuanto a la relación *Rrom-gadzhé* en un ambiente de trabajo *gashikanó*, muchos Gitanos/as se sienten fuera de contexto por el marcado choque cultural y laboral. La sociedad *gashikaní*, desconoce la cultura Gitana, no sabe cómo es su forma de trabajo, lo cual está relacionado con la falta de inclusión de los/as Gitanos/as en la producción de textos (Paternina 2013), aunque cada vez se reduce más esa problemática.

Algunos *gadzhé* piensan que las mujeres practican la quiromancia y que los hombres comercian caballos, lo que podría ser acertado. Pero, dados los cambios en los procesos socioeconómicos, producto de contextos locales, nacionales y globales, y por las necesidades que atravesamos, debemos buscar otras formas de subsistencia. Existen estereotipos que hacen ver a los/as Gitanos/as como desactualizados/as y atrapados en el tiempo porque los *gadzhé* no perciben la adaptabilidad *Rrom*. Por eso es importante trabajar en la visibilización, y evitar que la sociedad absorba y homogenice la diversidad de nuestro país.

Por lo general, cuando los *Rrom* que conozco perciben que los *gadzhé* imponen reglas y horarios, cambian de trabajo para sentirse independientes porque no se identifican con esas formas de vida. Hay casos donde se notan diferencias del trabajo en equipo entre ambas partes. En el trabajo *gashikanó* hay un jefe que denota superioridad. Entre los *Rrom* esto no sucede, ya que normalmente el mayor le enseña a los demás y las ganancias siempre se distribuyen equitativamente. Esas diferencias crean brechas socioeconómicas, y por eso los *Rrom* eligen trabajar juntos para superarlas.

La forma de trabajar de los/as Gitanos/as es tradicional/familiar, ya que no tenemos grandes empresas, no estamos suscritos a alguna entidad financiera ni a cámara de comercio alguna. Esta organización laboral ha sido heredada de generación en generación y ha ido evolucionando debido a las necesidades actuales y a la globalización que hace que los pequeños negocios desaparezcan. Por lo anterior, tendemos a buscar alternativas. Cuando los *Rrom* trabajan en compra y venta de carros, tienen que visitar concesionarios de segunda mano, mirar páginas web o buscar vendedores. Los Gitanos jóvenes reciben una comisión por buscar vehículos para darle dicha información a los Gitanos compradores.

Por ejemplo, mi tío Opa, un Gitano de Cúcuta que vivió alrededor de 15 años en Estados Unidos con su familia, trabaja comprando carros. Cuando regresó a Colombia, vio que muchos Gitanos comerciaban con vehículos, y le resultó interesante porque les iba bien. Decidió irse en *vortechía* con algunos primos, valiéndose de páginas como *Tucarro.com*, o contactos de otros Gitanos que están en el negocio. Me he dado cuenta que es “un camello” buscar y arreglar para que sea más atractivo ante los posibles compradores.²³ Luego tienen

23 Camello es una palabra utilizada en Colombia para referirse a algo que implica mucho trabajo.

que publicarlo en páginas web para potenciar su probabilidad de ser vendido. A veces tienen que desplazarse a otras ciudades para conseguir enlaces con empresas y comprar varios vehículos, donde principalmente seleccionan camionetas. Así, empiezan a vincularse en este negocio y a ser reconocidos ya sea por otros Gitanos y algunas empresas.

Pipo es un hombre de unos 50 años que está casado con Máritha, con quien tuvo 4 hijos. Él se ha estado moviendo entre Cúcuta, Venezuela y Bogotá por motivos económicos y familiares. En sus viajes, ha tenido buenas y malas experiencias. Lo bueno de estar viajando con la familia es que todos conocen lugares y personas, y en caso de cualquier problema, están juntos. Sin embargo, cuando la situación económica es complicada, andar con toda la familia puede ser difícil.

Citano, hermano de Opa, también da cuenta de las relaciones comerciales en las cuales se practica una movilidad estratégica. Citano sigue trabajando en el “oficio tradicional” que alguna vez heredó de su padre Tosa y de sus tíos. El oficio consiste en comercializar artículos de cuero al por mayor, como botas, correas, sombreros y galupas. La principal clientela son trabajadores de fincas y ganaderos. Citano a veces viaja a Ecuador, donde le va bien a muchos/as Gitanos/as radicados/as en Bogotá, pero que constantemente cambian de lugar y de mercancía.

Citano a veces trabaja solo, otras con sus primos. En algunas ocasiones se encuentra con Gitanos en el camino y deciden irse en *vortechía*, pues se conocen y confían mutuamente. Antes de emprender el viaje debe contactar a su proveedor *gadz hó*, el cual puede estar en otra ciudad y es quien le envía su mercancía a Bogotá. Posteriormente, se organiza con sus socios y van hacia su destino mientras intentan negociar en los Pueblos por donde pasan o se hospedan. Debido a que viven del comercio, si no venden, no comen. Son esas las condiciones que los hacen ser perspicaces en los negocios.

El trabajo con los *gadz hé* es importante, ya que afianza un intercambio cultural y económico del cual ambas partes se benefician. Esto demuestra que las barreras étnicas no son un impedimento para que los/as Gitanos/as sean reconocidos como gente trabajadora. Sumado a esto, los *gadz hé* también aprenden de la cultura *Rrom* y desmienten estereotipos. Los ejemplos mostrados dan cuenta que la división *Rrom - gadz hé* no es tan fija, puesto que en esa interacción también se intercambian elementos. Gracias a eso, es posible difuminar la división (Matache, 2016).

Deibor, el padre de Citano, es otro ejemplo de personas que aún ejercen los oficios tradicionales. A pesar de su edad, 79 años, sigue trabajando en la metalurgia, principalmente el cobre. Antes participaba cada año en las ferias en la plaza de los artesanos, ahora crea y vende sus artículos desde su casa. Por lo general hace elementos de cocina, como cafeteras y *samovari* donde se prepara el *chayo*. Él dice que hoy en día desafortunadamente ya no hay tantos Gitanos que trabajan con el cobre porque no les gusta. Este tipo de tradiciones se están perdiendo, lo que Deibor ve con malos ojos. Los abuelos están más arraigados a las pautas tradicionales de los *Rrom* que las nuevas generaciones, pero si los jóvenes siguieran en dichos oficios, la situación económica se complicaría y todos tendrían que apretar su *pussinari*.²⁴

24 Bolsillo en romanés. Apretar el bolsillo es una expresión utilizada en Colombia para decir que no se puede gastar mucho dinero.

Por su parte, Vénécer, otro hijo menor de Deibor, ha combinado lo tradicional con el trabajo moderno de la metalurgia. Mientrashaciendo trabajos importantes para coleccionistas o para fábricas, busca la forma de expandir su negocio y dar a conocer su trabajo y arte. Él siempre ha vivido en Bogotá, y sabe cómo es la sociedad *gadzhikai*, por eso ha aprendido a moverse en el medio artesanal y otros espacios que le han dado la oportunidad de crecer económicamente.

Yórgulo, hijo de Vénécer, también ha aprendido el oficio de la metalurgia, pero no le apasiona. Él eligió el camino del diseño gráfico y la cocina, algo que no es habitual en los jóvenes Gitanos. Sin embargo, pudo culminar sus estudios secundarios y se graduó como técnico en cocina y panadería, luego hizo sus prácticas en una universidad, lo cual le abrió nuevas puertas. Actualmente, trabaja en la Secretaría Distrital de Ambiente como referente *Rrom*. Desde ahí, ha contribuido a la *kumpania* de Bogotá realizando varios trabajos junto con PRORROM, como la visibilización de jóvenes y mujeres incluyéndoles en varias actividades de intercambio cultural.

Se puede decir que algunos/as Gitanos/as de Bogotá han sabido adaptarse a la sociedad gracias a que somos reconocidos como grupo étnico y que contribuimos a la multiculturalidad colombiana.²⁵ Debido a esto, estaremos incluidos en la política pública o en los planes de desarrollo de la ciudad para que haya más integración de todo el Pueblo *Rrom*.

El trabajo no es el único espacio de contacto entre *Rrom* y *gadzhé*, también está la educación, el trabajo y la vivienda. Dentro de esas relaciones se han generado algunas transformaciones de la cultura Gitana. En cuanto a la educación, en la localidad de Kennedy, en la escuela pública Jean Piaget, los directivos y maestros han incluido a los/as niño/as Gitanos/as para que se adapten al estudio. Los padres Gitanos también han hecho un gran esfuerzo por dejar a sus niños ir a la escuela, pero siguen manteniendo su arraigo porque piensan que si los dejan ir, pueden perder su idioma o enamorarse de un/a *gadzhó/i*, no por discriminar a los *gadzhé*, sino por miedo a que sobre todo sus hijas se enamoren, se alejen de ellos y pierdan su cultura Gitana. El número de Gitanos en Bogotá y Colombia ha disminuido drásticamente según el censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística en el 2018. Hoy en día es más complicado casar a sus hijos porque ya casi “no hay con quién”, por consiguiente, deben viajar a otras ciudades o países para encontrar al/la prometido/a, lo que hace que los gastos del matrimonio aumenten.

El idioma *rromanés* o Romaní es uno de los aspectos que interactúa dentro del contexto *gadzhó*. La escritura adapta alfabetos de la sociedad en donde se encuentren los *Rrom*. Algunos han apropiado la escritura búlgara (cirílico) y transforman la escritura del *rromanés* con el búlgaro. Lo mismo pasa con esas palabras modernas o que no existen en nuestro vocabulario, simplemente le damos un *toque Gitano* y convertimos esa palabra al *rromanés*. Por ejemplo, la palabra imprimir en *rromanés* de Colombia, se dice *te imprimisarav*, al transformar el sufijo en español y el prefijo en *rromanés*. Esto mismo pasa en el inglés, ya que

25 Aunque incluso desde antes del reconocimiento estatal, los Gitanos hemos sabido adaptarnos, por ejemplo, a través del trabajo y el cambio de vivienda (de carpas a casas).

ahí se diría *te printosarav*. De esta manera se puede evidenciar la mezcla entre *Rrom* y *gadzhé* propuesta por Matache (2016).

En Colombia, ha habido una transformación del idioma *rromanés*. Este se ha ido desvaneciendo tras generaciones por factores como asentarse en un mismo lugar, lo que conlleva a que los *Rrom* se relacionen más con los *gadzhé*, inscriban a sus hijos al colegio, vayan a la tienda a comprar los víveres o hagan negocios con ellos, lo que les da la necesidad de hablar más en castellano que en *rromanés*. Quienes permanecen mucho tiempo en Bogotá, por ser la capital, llegan a ser influenciados/as un poco más que en otras ciudades.

En las escuelas de Bogotá no se tiene un trato especial diferencial con los/as niños/as Gitanos/as, pero sí está determinado por la Constitución de 1991, lo cual da a entender que aún no hay conocimiento y aceptación de los colombianos comunes sobre la existencia de los/as Gitanos/as en el país. En la primera década de los 2000, escuché que se intentó implementar la etno-educación para el Pueblo Gitano, sin embargo, esta se creó con base en otros grupos étnicos.²⁶ El enfoque *Rrom* es muy distinto, por el hecho de que algunas familias viajan frecuentemente. Las costumbres y tradiciones también son diferentes. En este sentido, la relación *Rrom-gadzhé* aún está mediada por un gran desconocimiento, aunque no se puede negar que hay influencias mutuas en las formas de vivir.

La red transnacional *Rrom* (Mariana)

Como se evidencia en los relatos de Xulupe, los *Rrom* suelen vivir en lugares distintos a lo largo de su vida. Pueden cambiar de lugar en busca de seguridad o trabajo, y la mayoría de las veces procuran que haya otros *Rrom* a donde van, o pueden ir con familiares. Lo anterior sucede para “no sentirse solos”, como explicaba Chava, y para tener con quien casar a los hijos. Algunos tienen una mayor movilidad que otros y esta se da a diferentes escalas; puede ser entre casas, barrios, ciudades o países. En ocasiones pueden desplazarse únicamente para comerciar, para aprovechar los cambios de moneda fronterizos, o la demanda de mercancías en lugares específicos, para luego regresar a la ciudad donde viven. En el pasado solían ir en pareja, así el hombre comerciaba y la mujer leía la mano. Por esa razón, no se puede pensar la movilidad de manera binaria e inflexible (Kabachnik, 2010) y Acuña, 2018).

Por ejemplo, Acuña (2011) muestra negocios *Rrom* en Bogotá, como la producción de acero inoxidable, que permiten a las familias mayor estabilidad económica, y demandan un trabajo en la ciudad, lo que hace que las familias Gitanas dueñas de las fábricas no viajen tanto como otras. Sin embargo, estas pueden cambiarse de casa y visitarse frecuentemente. Este ejemplo da cuenta que existen matices entre los extremos nómada y sedentario.

A lo largo de la vida *Rrom*, se va construyendo una red de parentesco transnacional, relacionada con la movilidad. Los vínculos constituyentes de esa red se refuerzan a través de algunas actividades donde interactúan sujetos que

²⁶ En el año 2019 se implementó un proyecto de educación para gitanos/as al que asistieron principalmente mujeres, no conozco los resultados puesto que no sabía de su existencia hasta que Mariana, la coautora, me comentó que ella fue un día como asistente.

están en un lugar desde hace más tiempo con quienes se están moviendo en ese momento. De esta manera, se forman matrimonios entre personas que han nacido o vivido en lugares diferentes, y también entre personas que viven en una misma ciudad.

En muchos casos, he podido evidenciar que las personas cambian de residencia en torno al matrimonio. Es posible que las familias de la pareja se muden a la misma calle o la esposa viva con los padres de su esposo, lo que resulta común. En algunas ocasiones, incluso ella puede ir a otro país porque los suegros y su marido viven allí. Tener a una hija en otro país o ciudad, puede dar lugar a que los padres o hermanos/as de ella también se muden, pues tienen un lugar a donde llegar e información acerca de las oportunidades de trabajo y de las condiciones de seguridad.

Hospedar a personas que estén viajando es muy común. Si los padres de la esposa llegan a donde ella vive con la familia de su marido, ellos podrían quedarse por un tiempo en esa casa. En las casas también se hospedan a otros familiares, amigos y, de acuerdo a las decisiones de cada familia, en algunos casos incluso a *Rrom* que no conocían antes. La hospitalidad crea y refuerza algunos vínculos de parentesco que pueden ser o no biológicos, pues la convivencia por un periodo de tiempo puede generar una noción de tíos y primos. No sólo se construyen memorias colectivas, también negocios que permiten la subsistencia: la relación entre ambas partes ayuda a cuidar a las familias y genera agradecimiento y reciprocidad. Esos vínculos también son creados por la solidaridad entre los miembros de la red y en torno a la movilidad. Ser solidario consiste en coleccionar dinero para dárselo a una familia con necesidades, ayudarlo a conseguir trabajo o vivienda.

De la misma manera, la *vortechía* implica relaciones intersubjetivas. Además, como bien menciona Xulupe, la *vortechía* da cuenta de la relación comunal y equitativa que atraviesa la mencionada red, por la repartición equánime de ganancias. En este sentido, también muestra la ayuda que se le da a los demás, puesto que la inversión de cada socio/a pudo haber sido diferente y aun así el beneficio es el mismo, según Opa.

Esa noción de colectividad es un elemento que puede generar una delimitación de la otredad, pues quienes no somos parte de esas redes transnacionales estamos por fuera del grupo. Sin embargo, la mismidad se ve representada a diferentes escalas; una mismidad asociada a la *vitsa*, otra a la *kumpania*, otra a la nacionalidad (que es menos fuerte que las anteriores y de nuevo cuestiona los límites), escalas que se superponen a esas redes transnacionales.

Esa mismidad la cuestionamos, como lo hacen Matache (2016) y Mirga (2017) refiriéndose a Europa, al encontrar puntos en común entre nosotros y los otros, lo cual se puede evidenciar en la aceptación relativa que han tenido los *Rrom* en Colombia.²⁷ Como consecuencia de la desigualdad y la mala distribución de tierras en el país, la mayoría de colombianos debe trabajar exhaustivamente, lo que también hacen los *Rrom*. Por tanto, se desdibuja la frontera entre la otredad y se genera mayor aceptación, si se compara con las historias de discriminación hacia la población Gitana que vive en Europa.

27 Digo relativa porque aún hay discriminación y, por ejemplo, la política pública del país aún no reconoce la *kriss Rromái* como un sistema de ley propio.

Retomando la idea de la red transnacional *Rrom*, narraré algunas conexiones intersubjetivas. Los relatos sobre sus trayectorias dan cuenta de cómo el matrimonio, la solidaridad, la *vortechía* y la hospitalidad, van configurando y reforzando la red. Rastrear las redes que he ido encontrando, permite realizar un proceso de inducción que evidencia la interconectividad de las familias locales que sucede también a escalas más grandes y traspasa fronteras.

Cuando conocí a Matei y Kurka, ellos vivían en el Barrio Galán, donde hospedaron a Cidi, hermana de Kurka y a Mociú, esposo de la última, quienes venían de Venezuela. Esa no era la primera vez que habían vivido juntos. Antes de que la segunda familia se fuera del país, habían habitado la misma casa en el barrio María Paz. Cuando Matei y Kurka fueron a vivir a Estados Unidos, se hospedaron en la casa de sus consuegros Patricia y Emilio, en donde estaba viviendo su hija Miriam, casada con Cholo. Antes de regresar a Colombia desde Venezuela, Cidi y su familia convivieron con Chava en ese país; aunque no en la misma casa, pero se visitaban y ayudaban frecuentemente. Durante ese tiempo Paraska, una de las hijas de Chava, se casó con Buthule, un pariente de Matei que trajo a su esposa a vivir a Colombia. Kalí, su otra hija, se casó con un *Rrom* venezolano y vinieron a vivir al país donde estaba su hermana.

Kodri, el esposo de Chava y sus hijos, fueron a vivir a Ecuador con Fardi, un primo del señor. Mientras, Chava vivió en Colombia con Paraska y su familia, antes de ir a acompañar a su esposo a Ecuador. Cuando regresaron, los hijos se hospedaron en el apartamento de Cidi y Mociú. Chava y Kodri, se quedaron en la casa de Kalí.

La familia de Cidi hospedó a Xulupe cuando él vino de Cúcuta a Bogotá. En Cúcuta había estado viviendo con sus tíos Opa y Katiuska y con sus primas, antes de que esa familia se fuera a los Estados Unidos. Luego, la familia de Opa regresó a Colombia donde han estado por aproximadamente seis años. Mientras remodelan su casa, se estarán hospedando con Xulupe.

Lo anterior es solo un resumen de las relaciones transnacionales que están mediadas por la red de parentesco descrita, sin embargo, no incluye a todos los familiares de los actores ni los lugares donde han estado. Sin embargo, da cuenta de las relaciones de sujetos a lo largo de sus trayectorias. Asimismo, permite comprender que esas trayectorias configuran sujetos diversos y, por tanto, así hagan parte de una misma red de parentesco, esas trayectorias niegan la homogeneidad, lo que se asocia con la propuesta de Mirga (2017).

Por último, aclaro que la tecnología es un puente de las nuevas relaciones entre *Rrom-Rrom* y *Rrom-gadzhé*. Por ejemplo, las redes sociales permiten mantener relaciones entre *Rrom* a nivel transnacional. Esa comunicación potencia el flujo de la información a través de la red, lo que hace que todos estén enterados de lo que pasa en donde viven sus familiares y amigos, o se creen nuevas relaciones entre personas de un lugar y otro.

Con respecto a las relaciones *Rrom-gadzhé*, evidencié que la familia de Kalí, Matei, y Cidi tenían televisión, lo que me llevó a reflexionar sobre la configuración de los *Rrom* a partir de los contextos en los que han vivido por largos periodos. Un día estaba en la casa de Matei y él me mostró un programa sobre la Torre de Babel, explicándome que de ahí venían los/as Gitanos/as. Este hecho se suma a la conversión de las familias al pentecostal, un fenómeno cada

vez más común entre los *Rrom* colombianos; lo cual permite cuestionar el rol del discurso televisivo insertado en contextos específicos. Esta historia también niega la homogeneidad asumida por el Decreto 2957 de 2010, ya que da cuenta de distintas nociones de origen entre Gitanos/as.

Considero que los medios de comunicación y la tecnología, pueden ser un medio que reproduce los ideales políticos y la lengua local, además de que transmite contenido acerca de las tradiciones nacionales.. A la idea anterior se le suma la música, reproducida por los mismos medios, en la cual se ahondará más adelante. En este sentido, existe un contexto sensorial propio del entorno percibido por cada sujeto: olores, paisajes, sabores, sonidos. Muchos de estos elementos sensoriales crean memorias y relatos que pueden ser comunes entre *Rrom* y *gadzhé*, y a su vez pueden ser diversos de acuerdo con los lugares que cada sujeto haya habitado. Lo anterior permite desdibujar en alguna medida las fronteras de esta otredad, o marcar múltiples fronteras a distintas escalas, lo que niega la binariedad que critica Mirga (2017).

Desde el otro lado del mundo hasta la *kumpania Rrom* (Xulupe)

Creer siendo *Rrom* es distinto a la sociedad *gadzhikai*. Vivir rodeado por esa población ha sido como estar en un mundo diferente. A medida que he ido creciendo, me he involucrado cada vez más en este mundo en principio ajeno, pero que se ha convertido parcialmente en parte de mí, y yo en parte de él. Quiero evidenciar algunos puntos de encuentro e interacción entre los dos contextos a través de la música.

Existen muchos géneros y subgéneros romaníes (algunos son más tradicionales, otros más modernos), que se han transformado a lo largo del tiempo, mezclando lo clásico con géneros populares locales o internacionales. La música puede ser vista como un puente entre *Rrom* y *gadzhé*. A continuación, caracterizaré brevemente la experiencia que he tenido como acordeonista *Rrom* y mi percepción frente a familiares en diferentes contextos musicales.

Un primer género que puede evidenciar puntos en común entre *Rrom* y *gadzhé* es el *rock*. Hoy en día existen bandas como *Gogol Bordello*, liderado por Eugene Hütz, un artista y músico *Rrom* oriundo de Ucrania, quien ha combinado canciones tradicionales cantadas por los abuelos como *Pala Tute* y los sonidos del *punk rock*.

No se puede encasillar a la música romaní dado que es el resultado de las migraciones históricas por Asia, África, Europa y América que han nutrido y enriquecido nuestro folclor. De esa manera, los ritmos locales *Rrom* han sido influenciados por la música *gadzhikai* y viceversa; el *Flamenco*, género musical popular en España y Portugal tuvo influencias de Medio Oriente durante siglo XVIII (Giménez, 2006). Como expone Patricia Galletti (2020), en España, el género fue producto de cantos de los Kaló, quienes le dieron su propio estilo melancólico y estremecedor, del cual se puede nombrar al Kaló Diego “el Cigala” como exponente. El mencionado ritmo, manifiesta la convergencia cultural entre Europa, Medio Oriente y el Pueblo romaní.

En Colombia hasta hace unos años se ha venido trabajando de manera más profesional. Por ejemplo, en 2005 se creó el grupo musical *Amé Le Rrom*,

integrado por hombres, mujeres y niños/as, que busca darse a conocer ante un público expectante por saber de la cultura Gitana. *Amé Le Rrom* lanza una composición discográfica homónima a la banda, auspiciada por PRORROM, en colaboración con el Instituto Distrital de las Artes. En este primer trabajo discográfico se pueden ver referencias internacionales como el *flamenco* o el *choche-ko*.²⁸ Dicha composición representa la música tradicional del clan *Kalderash*, con antiguas *baladas*. La música Gitana contiene una mezcla de sonidos propios y de otras culturas, uniendo lazos intercontinentales.

La tecnología hoy en día es un factor imprescindible para la música, en cuanto a la facilidad de grabar un disco, darse a conocer en otros rincones del mundo y generar lazos entre músicos/as romaníes de diferentes países. Pero los grupos necesitan del apoyo para crecer y dar a conocer su música y cultura. Anteriormente, las canciones tradicionales solo se escuchaban en la casa de familias romaníes, cantadas por abuelos enseñándole a sus nietos. El uso de la tecnología permite materializar algún proyecto para conservar todo ese folclor en la memoria de las futuras generaciones de Gitanos/as y no Gitanos/as.

Para concluir este apartado, menciono el ejemplo de mi abuelo materno Citano, ya que este caso da cuenta de la influencia local de la música en el ser Gitano/a gracias a la tecnología. Durante su juventud, pudo acercarse al *tango* y a los *Boleros*, géneros oriundos de América Latina. Él tuvo contacto con la música local a través de la radio y los tocadiscos, así fue que conoció gente *gadzhé* que le regaló discos. Sus gustos musicales entonces, dan cuenta de que, si bien somos *Rrom*, también formamos nuestros gustos y personalidades en torno a las culturas predominantes de los lugares a donde vamos, difuminando los límites entre la otredad y dando razón a autoras como Matache (2016) y Mirga (2017).

Interpretando experiencias de encuentro con la alteridad *Rrom-gadzhé* a la luz de la etnografía colaborativa (Xulupe y Mariana)

Compartir y escribir nuestras historias sobre los encuentros personales entre *Rrom* y *gadzhé* nos permitió reflexionar sobre las relaciones que establecemos, los imaginarios que tenemos y cómo estos están influenciados por nuestros entornos. Resaltamos que cada autor/a está envuelto/a en un contexto particular que tiene imaginarios incrustados. Nuestras experiencias vitales narradas evidencian algunos estereotipos sobre los *gadzhé* por parte de los *Rrom*, y viceversa, que se construyen históricamente, y se transmiten y transforman generación tras generación. Lo anterior muestra la construcción de la otredad, y nos permite establecer dos cosas:

1. La forma de imaginar ese otro también reproduce el imaginario sobre nosotros/as mismos/as. En el caso de los *gadzhé* se observa, por ejemplo, el surgimiento de la palabra nómada, usada en contraposición a una idea de vida sedentaria que asumen los no Gitanos como propio. En el caso de los *Rrom*, y particularmente de la familia de Xulupe, se percibió una imagen de *Rromní* opuesta a la *gadzhí*, que marca el comportamiento y las características buscadas

28 Típica danza *Rrom* de los Balcanes.

por el grupo. Esto sucede con otros aspectos, como la forma de trabajar que describirá Xulupe. Identificar quienes hacen estas cosas de forma similar, da lugar a distinguir quiénes hacen parte de la mismidad (de “nosotros”) y por tanto con qué personas establecemos relaciones específicas. Sin embargo, dado que puede haber también elementos comunes entre *Rrom* y *gadzhé* y diferencias entre dos grupos *Rrom* o dos grupos *gadzhé*, los límites son difusos, como dicen Matache (2016) y Mirga (2017), y la otredad se construye a diferentes escalas.

2. La transformación de los imaginarios mutuos. Las experiencias de vida propia dan lugar a nuestras miradas, distintas a las de nuestras familias, y de esos contextos en donde crecemos, no solo nosotros como personas, sino como parte de nuestras generaciones.²⁹ Es así como los límites entre los “mundos” de cada uno/a se van haciendo cada vez más difusos.

A nivel personal, a Xulupe le fue posible entender que los imaginarios de generaciones pasadas estaban relacionados con experiencias particulares que son distintas a las suyas. Seguramente sus historias eran más cercanas a sucesos violentos que tuvieron lugar en Europa, como la Gran Redada y el Holocausto Gitano, asociado al impacto de la discriminación que se experimenta de forma distinta en el *viejo* y el *nuevo* continente (Lorandi, 2017; Paternina, 2013). Por su parte, Mariana dejó a un lado los estereotipos que circulan en su familia acerca del Pueblo Gitano y realizó una investigación que le permitió alejarse del desconocimiento académico que existe en Colombia sobre los *Rrom*.

Es así como nuestros trabajos, nuestras amistades, los lugares transitados y habitados, dieron lugar a una perspectiva distinta. Esto permite comprender que la otredad varía y se forma en torno a situaciones particulares. Las fronteras entre las otredades no son estáticas, puesto que “los dos mundos” pueden acercarse o alejarse a través de las relaciones interpersonales.

Lo anterior está relacionado con la posibilidad de comprender la cultura y las relaciones intersubjetivas como algo móvil y no estático. En ese sentido el trabajo colaborativo propuesto por Rappaport (2018), y mencionado anteriormente, nos lleva a ir más allá del esencialismo cultural. De la misma manera, y como propone la autora, podemos generar un impacto más allá de la academia, puesto que esta perspectiva móvil cuestiona el esencialismo plasmado en la política pública Gitana como el Decreto 2957 de 2010 expuesto brevemente, y que plantea unos diacríticos culturales que describen al *se Rrom*.

Adicionalmente, este artículo hace parte del proceso de investigación de la tesis de grado de Mariana. Entonces la superación del esencialismo y la mirada móvil también se verá reflejada en la crítica a la fragmentación del territorio/kumpania a través de nociones modernas y capitalistas sobre el espacio que han sido acogidas por el Estado colombiano y, por tanto, aplicadas a la política pública étnica. Para ahondar en el tema, el/la lector/a podrá remitirse a ese trabajo que será sustentado este año.

29 No siempre la transformación es rápida, de ser así no hubiera estado presente la violencia hacia los *Rrom* durante tantos siglos. Pero el cambio se da por lo menos en algunos grupos y por eso, por ejemplo, existen políticas públicas *Rrom* en Colombia. Con lo anterior no se pretende asumir que el cambio se desee siempre, algunas veces esa adaptación a los contextos sucede de maneras específicas y se acomodan a lo que los sujetos quieren.

Conclusiones (Xulupe y Mariana)

Este artículo nos permitió comprender que a pesar de las similitudes en muchos aspectos entre *Rrom* y *gadžbé*, los estereotipos generados por el desconocimiento crean barreras que imponen límites a esa otredad y la dibujan como algo exótico (Mirga, 2017). Las percepciones presentes frente al otro conviven y convergen con las percepciones generadas en el pasado y son transmitidas tras generaciones. Asimismo, son atravesadas por imaginarios generados por las producciones audiovisuales. Por eso, es importante dar voz a los *Rrom* dentro de las producciones que hablan sobre ellos mismos para no repetir los errores de los gitanólogos del siglo XVIII (Paternina, 2013).

Hemos notado que existen aspectos en común por el hecho de compartir elementos como la nacionalidad, la edad (similar), el idioma, entre otros, y que dan lugar a cuestionar la idea de una sola otredad. Esto, nos permite pensar en las múltiples alteridades superpuestas que no se limitan únicamente a la etnicidad y estereotipia. Nuestra experiencia personal concuerda con la propuesta de Mirga (2017) y Lorandi (2017) cuando dicen que los latinoamericanos/as y los Gitanos/as no somos tan distantes.

No es posible negar los elementos diferenciales que configuran a cada grupo, como las habilidades y características de las personas que crecen en un grupo social específico y relacionándose con sujetos particulares. Dado el contexto y la forma de aprendizaje, es posible decir que la mayoría de los/as Gitanos/as son buenos/as en los negocios.³⁰ Esto da cuenta que la otredad puede ser formada en las cualidades que priorizamos, reproducimos y apropiamos colectivamente.

Lo anterior nos llevó a hablar del trabajo, punto de interacción *Rrom* - *gadžbé*. En este sentido resaltamos el contacto establecido durante los trabajos de investigación académica, el rodaje de producciones audiovisuales, el comercio u otras prácticas frecuentemente realizadas por los *Rrom* a modo de subsistencia, en las que ambas partes van formando sus opiniones frente al otro. Lo anterior se suma a las percepciones mencionadas, creadas en actividades cotidianas propias de habitar un espacio determinado.

Adicionalmente, las relaciones afectivas sumadas a la sensación de mismidad configuran redes interpersonales que, en el caso de los *Rrom*, traspasan las fronteras geopolíticas y cuestionan los límites espaciales impuestos por los Estados. Eso contrasta con un modelo político administrativo colombiano pensado desde la poca o nula movilidad. Las ideas transfronterizas *Rrom* son competentes en gran medida con las formas cotidianas de habitar el espacio de poblaciones campesinas, indígenas, afro, raizales y de la sociedad *gadžbikai* en general, que no se limitan a las fronteras de la propiedad privada y que se construyen a través de diferentes tipos de relaciones intersubjetivas. En este sentido, la propuesta de Matache (2016) sobre difuminar las fronteras constituye un valioso aporte, puesto que reconocer los elementos comunes puede traer beneficios para toda la población.

30 Se reconoce que puede haber Gitanos que no sean buenos en los negocios, sin embargo, entre los/as que conocemos la mayoría sí son buenos. Xulupe piensa que más del 90% sí son buenos. El autor, dice que ser bueno implica tener habilidad para hablar y persuadir al cliente.

A pesar de que hay una división de la otredad, identificamos puntos comunes que son producto de un espacio-tiempo conjunto, que genera gustos y memorias comunes, y que en este texto pudimos concretar gracias a nuestra experiencia. Resaltamos que existen historias compartidas a nivel local, nacional y global, como la violencia en Colombia; la necesidad de rebusque; la relación con los países del norte global (del que somos y no somos parte); la diversidad propia de los *Rrom* (*Ghusos*, *Bolochok*, *Churón*...) y *gadzhé* (Raizales, mestizos/as, indígenas...) colombianos. Así descrito podemos entender y dar cuenta que esta división, como tantas otras, se forma y se desvanece a medida que nos configuramos como sujetos diversos en contextos particulares.

Referencias bibliográficas

Acuña, Esteban (2008). *Lo "gitano": Estereotipos y etnicidad alrededor del 8 de abril, Día Internacional del Pueblo Rom, en Bogotá, Colombia*. (Tesis de grado). Universidad Nacional. Bogotá, Colombia.

Acuña, Esteban (2011). *Between "flying away" and "being warriors"* (Tesis de maestría). Leiden University. The Netherlands

Acuña, Esteban (2018). *Tracing the Romani Atlantic: An Ethnography of Trans-Local Interconnections and Mobilities among Romani Groups*. (Tesis doctoral) Universidad Albert Ludwig de Friburgo, Alemania.

Acuña, Esteban (2019). "A Transatlantic Perspective on Romani Thoughts, Movements, and Presence beyond Europe", *Critical Romani studies*. Vol. 2, N.1. pp. 42-60

Carmona Sarah (2013). "Nuevas perspectivas sobre la génesis de la historia gitana", *Quaderns de la Mediterrània, Panorama cultural*. Vol.18, N.19. pp.321-327

DANE (2019). *Resultados del censo nacional de población y vivienda 2018* .p. 53. Bogotá, Colombia. Documento electrónico: bit.ly/censoDANE Acceso 28 de enero.

De la Cruz, Liria y Gay y Blasto, Paloma (2012). "Friendship, Anthropology", *Anthropology and Humanism*, Vol.37, N.1. pp. 1-14.

Boaventura de Sousa (2011). "Epistemologías del Sur", *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. Año 16, No. 54. pp. 17 - 39. Documento electrónico: bit.ly/deSousa Acceso 28 de enero.

Galletti, Patricia (2020). "Configuraciones sociohistóricas de "lo gitano" en Occidente", *Revista Analéctica*, Vol. 35, N.5. pp. 1-7. Documento electrónico: bit.ly/PGalletti Acceso 29 de enero.

Garcés, Helios (2016). "El racismo antirom/antigitano y la opción decolonial", *Tabula Rasa*. N. 25, pp. 225-251. Documento electrónico: bit.ly/HGarcés Acceso 28 de enero.

Giménez, Juan Miguel (2006). Papeles del festival de música española de Cádiz. Documento electrónico: bit.ly/MusicaCadiz acceso 28 de enero.

Hancock, Ian (1997). "The Struggle for the Control of Identity", *Patrin*, Vol. 4, No. 4.

Hancock, Ian (2019). The roots of anti-gypsyism. En *Ciganos: Olhares e perspectivas*. João Pessoa, UFPB, pp. 313-336. Documento electrónico: bit.ly/IHancock Acceso 5 de febrero.

Hermanas Gitanas (2013). Hermanas Gitanas [serie] Estados Unidos. Discovery Networks.

Kabachnik, P (2010). “England or Uruguay? The Persistence of Place and the Myth of the Placeless Gypsy”, *Area* Vol. 42, N. 2, pp. 198-207.

Lorandi, Ana (2017). “Los “otros” y nosotros. La mismidad y la otredad. *Quinto Sol, revista de historia*. Vol. 21, No. 3. pp. 1-9. Documento electrónico: bit.ly/Lorandi Acceso 28 de enero.

Matache, Margareta (2016). *Palabra, imagen y pensamiento: la creación de la Otredad gitana*. Documento electrónico: bit.ly/MatacheM Acceso 7 de enero

Ministerio Del Interior y De Justicia (6 de agosto de 2010) *Marco normativo para la protección integral de los derechos del grupo étnico Rrom o Gitano* [Decreto 2957] Colombia.

Mirga, Anna (2017). *Entre la Otredad y la Des-igualdad*. Documento electrónico: bit.ly/Mirga-k Acceso 7 de enero

Mitran (Productor) Gatlif, Tony. (Director) (1997) *Gadjo Dilo (Película) Rumania y Francia: CNC, Princes Films y Canal+*

Óskar Benjamín Gutiérrez, O, B (Director) (2002) *Ame Le Rrom* [Serie documental]. Bogotá: Señal Colombia.

Paternina, Hugo (2013). *El proceso organizativo del Pueblo Rrom (gitano) de Colombia (PRORROM): de la auto-invisibilidad como estrategia de resistencia étnica y cultural, a la visibilización como mecanismo del reconocimiento de derechos económicos, sociales, políticos y culturales*. (Tesis doctoral). Madrid, España.

Rappaport, Joanne (2018). Más allá de la observación participante: “la etnografía colaborativa como innovación teórica”. En: *Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras*. Argentina, CLACSO. pp. 23-352.

Peeters, Koen (2004). *Los rrom en Ecuador y el sur de Colombia. Una primera aproximación a su organización social y relación con la sociedad mayoritaria*. (Tesis de maestría). Barcelona España.

Rasky, Tom y Swenker, Marc (Productor) (2011) Yeger, Aaron (Director) *People uncounted*. Canadá.

Vaughn, Mattheu (Productor) Ritchie, Guy (Director) (2000). *Snatch: Cerdos y diamantes* [Película]. Reino Unido: Columbia Pictures.

Wilkins, Jes (Productor) Emmerly, Sam (Director) (2006-2015). *Mi Gran Boda Gitana* [Serie]. Reino Unido: Channel 4

Glosario

Bolochok - Ghusos: *vitsi* “menor” provenientes de la *vitsa* “mayor” *kalderash*, cada *vitsa* “menor” asociada a distintos países de proveniencia. Únicamente se encuentran en América.

Chayo: té Rrom.

Gadzché sustantivo plural; *gadzhi* femenino singular; *gadzho* masculino singular; *gadzhi kai* Adjetivo: no Rrom, extranjero.

Samovari: Ollas tradicionales Rrom.

Vitsa singular; *Vitsi* plural: referente al patrilineaje o subgrupo asociado a antepasados comunes provenientes de un lugar específico.

Vlax: referencia a los Rrom de los Balcanes y a sus descendientes, dentro de los que se encuentran los *kalderash* o *kalderasha*.

Vortechia/ Ortechia: alianza para trabajar en conjunto entre sujetos Rrom.

Zakono: cultura o tradiciones en Romanés.